

COMPOSICIÓN EN EL LÉXICO DE LA TELEFONÍA Y LAS COMUNICACIONES MÓVILES: ESBOZO DE CLASIFICACIÓN Y PRINCIPALES PROBLEMAS EN LA TRADUCCIÓN DE INGLÉS A ESPAÑOL

JORGE JIMÉNEZ BELLVER
UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Resumen: *En el seno del «inglés profesional y académico» (E. ALCARAZ VARÓ 2000), el lenguaje de la telefonía y las comunicaciones móviles resulta una de las variedades más fascinantes desde un punto de vista morfológico. La repercusión de la que ha gozado este sector en España desde la liberalización de las telecomunicaciones ha causado la aparición de una terminología propia que aumenta de forma incesante ante la celeridad con la que se llevan a cabo nuevos avances que designar (O. JIMÉNEZ SERRANO 2002). A este respecto, la composición constituye uno de los principales recursos lexicogénicos para la creación de neologismos pertenecientes a este campo, así como al sector de las Nuevas Tecnologías en general (J. R. BELDA MEDINA 2003). Dada la flexibilidad combinatoria que caracteriza al inglés, existen diversos tipos de compuestos atendiendo a sus elementos constitutivos (por ejemplo, hotspot, smartphone o multi-shot), algo que suscita dificultades en su traducción a nuestro idioma, en el cual la composición resulta un recurso menos productivo (M. F. LANG 1990; M. ALVAR EZQUERRA 1993). Así pues, el propósito de este artículo es realizar una breve clasificación morfológica de los principales tipos de compuestos en el ámbito de las comunicaciones móviles, así como analizar los problemas de tipo sintáctico y semántico que surgen en su traducción a nuestro idioma, aportando soluciones posibles a tales obstáculos.*

Palabras clave: Traducción, terminología, composición, telefonía, comunicaciones móviles, Nuevas Tecnologías.

Abstract: *Within the so-called “Professional and Academic English” (E. ALCARAZ VARÓ 2000), the language of mobile telephony and communications turns out to be one of the most fascinating varieties from a morphological perspective. The impact that this area has had in Spain ever since the liberalization of telecommunications markets has caused the creation of a terminology that has been growing incessantly as further advances to name have been developed (O. JIMÉNEZ SERRANO 2002). In this regard, compounding happens to be one of the main devices in the creation of neologisms belonging to this field, as well as in the general area of New Technologies (J. R. BELDA MEDINA 2003). Due to the combinatorial flexibility that is characteristic of the English language, there are several sorts of compounds according to their components (e.g. hotspot, smartphone, multi-shot), which causes certain difficulties in their translation into Spanish, where composition is a somehow less productive device (M. F. LANG 1990; M. ALVAR EZQUERRA 1993). Therefore, the purpose of this article is to provide a brief morphological classification of the main types of compounds in the field of mobile communications. In addition, we aim to analyze the syntactic and semantic problems that arise in its translation into Spanish and we add some possible solutions to such difficulties.*

Keywords: Translation, terminology, compounding, mobile telephony and communications, New Technologies.

1. Introducción

Como bien saben lingüistas, filólogos y traductores, el inglés constituye hoy en día la principal lengua de difusión del conocimiento científico y tecnológico. El poder de Estados Unidos como principal potencia económica a nivel mundial, así como el de otros países de habla inglesa como el Reino Unido y Canadá, ha propiciado su adopción como *lingua franca* dentro del ámbito profesional y académico, en el cual se enmarcan las denominadas «lenguas de especialidad» o «tecnolectos», es decir, aquellos lenguajes específicos que utilizan los especialistas para transmitir información y negociar los términos, conceptos y conocimientos de determinadas áreas (E. ALCARAZ VARÓ 2000: 15).

A consecuencia de la evolución experimentada en las últimas décadas por las disciplinas técnicas, el trasvase lingüístico de material científico y técnico ha aumentado considerablemente en el mercado profesional español. A este respecto, el lenguaje de las telecomunicaciones, y en particular el de la telefonía móvil, constituye uno de los que mayor volumen de traducciones a nuestro idioma ha generado en los últimos años, obviamente influido por el impacto del que goza este sector en la sociedad actual, cuyo desarrollo ha facilitado el fortalecimiento económico de España y ha revolucionado las costumbres sociales de la población. Como reflexiona Màrius Serra (*La Vanguardia*, jueves, 29 de septiembre de 2005):

«No hace falta ser un lince para darse cuenta de que la telefonía móvil ha revolucionado hábitos de comunicación. Al principio nos avergonzaba hablar solos por la calle. Incluso había quien entraba en una cabina para llamar por el móvil, seguramente por la inercia de la metonimia. Luego nos dio pereza escribir con un teclado tan pequeño. Al fin, juramos que nunca filmaríamos a nadie con un teléfono. Todo eso quedó atrás».

El lenguaje de la telefonía y las comunicaciones móviles comparte las características generales de las lenguas de especialidad (por ejemplo, la tendencia a la *nominalización*, el uso de *sintagmas nominales* complejos, etc.). En lo que atañe a neología, el principal recurso lexicogenésico es, junto a la *derivación*, la *composición* o *compounding*, es decir, el método según el cual «[...] a linguistic UNIT [...] is composed of ELEMENTS that function independently in other circumstances» (D. CRYSTAL [1980]1997: 78). Gracias a éste han surgido numerosos neologismos que han facilitado la designación de los últimos avances en materia de telecomunicaciones, algunos de ellos de gran popularidad en el léxico general de los países anglófonos, como *Bluetooth*, *mailbox*, *push-to-talk* y *teleconference*.

La clasificación que proponemos a continuación de los distintos tipos de compuestos ha sido realizada, en primer lugar, en función del tipo de fusión que se ha producido (*ortográfica* o *neoclásica*); en segundo, de la función sintáctica del término resultante (*sustantivo*, *adjetivo*, *verbo*, etc.); y, finalmente, de los elementos que lo constituyen. Cabe mencionar que su traducción a nuestro idioma resulta, como la de cualquier lengua de especialidad en general, cuanto menos compleja y laboriosa. Sin embargo, existe una serie de dificultades añadidas que caracterizan el trasvase de esta clase de terminología, por ejemplo la celeridad con la que se crean palabras nuevas y otras caen en desuso, o la urgencia con la que apremian las empresas multinacionales al personal responsable de llevar a cabo la traslación.

Pese a la multiplicidad de profesionales que conlleva (desde especialistas en la materia hasta correctores de estilo), el peso del producto final recae en esencia sobre el traductor técnico. Como observa O. JIMÉNEZ SERRANO (2002: 2):

«Ciertamente, la terminología de los textos técnicos en español, como consecuencia directa del trasvase de los textos originales en inglés de los cuales se nutre en esencia, exhibe una traslación que, a menudo, cabe calificar cuanto menos de anómala.»

De este modo, mediante este artículo pretendemos aportar, en primer lugar, un análisis y una clasificación ejemplificada de los principales tipos de compuestos desde un punto de vista lingüístico y, en segundo, un comentario de los principales obstáculos que conlleva su traslación al español y de aquellas soluciones que, desde nuestro punto de vista, resultarían adecuadas.

2. La composición: principal recurso de creación neológica

Como hemos mencionado, la *composición* consiste en la unión de dos o más lexemas que da como resultado un *compuesto*, esto es, un término nuevo que posee un significado propio, distinto del de sus elementos constituyentes. Por lo general, cuando pensamos en términos compuestos, son aquéllos de tipo *ortográfico* los que acuden a nuestra mente, es decir, los que surgen gracias a la fusión total o parcial de sus elementos constituyentes (por ejemplo, *hojalata*, *cuentacuentos*, *reloj-despertador*, etc.). No obstante, si atendemos a factores como el tipo de fusión que ha tenido lugar o la función gramatical del compuesto resultante, encontraremos que la ortográfica no es sino uno de los varios recursos de composición existentes.

En la actualidad existe cierta disparidad de criterios entre los lingüistas acerca de los límites del proceso morfológico de la composición, en tanto en cuanto éstos pueden interferir en la delimitación de otro proceso lexicogenésico de gran recurrencia en el campo que investigamos: la *derivación*. De conformidad con V. ADAMS ([1982] 1988: 30), los *compuestos*, en oposición a los *derivados*, contienen elementos con significado propio cuya naturaleza sintáctica es independiente, es decir, *unidades léxicas* (por ejemplo, *smart + phone* → *smartphone*), mientras que en el caso de los derivados uno de los elementos constituyentes carece de contenido semántico propio al ser de carácter morfosintáctico (como *dis- + connect* → *disconnect*).

Sin embargo, como apunta J. R. BELDA MEDINA (2003: 26), la línea de separación entre los procesos de composición y derivación no siempre resulta tan visible, algo que ilustra mediante los términos compuestos en inglés cuyo segundo elemento es *-ware* (por ejemplo *software*, *hardware*, *freeware*, etc.), el cual ha perdido su significado original de «*pottery, typically that of a specified type*» o «*manufactured articles of a specified type*» para pasar a describir, según el *Oxford Dictionary of New Words* (J. ELLIOT 1997), «*a combining form widely used in computing to construct words describing various kinds of software*». A este respecto, lingüistas como M. F. LANG (1990: 181) han considerado *-ware* no como un sustantivo independiente, sino como un *sufijoide* o falso sufijo que ha dado lugar a toda una serie de *formas derivadas*.

El concepto de *sufijoide* propuesto por la autora nos conduce inevitablemente al de *prefijoide*, esto es, un elemento que, sin constituir un prefijo en sentido estricto, funciona de forma idéntica (por ejemplo, *auto-*, *cyber-* o *multi-*, en oposición a prefijos tradicionales como *anti-*, *inter-* o *re-*), dando así lugar a lo que se ha dado en denominar *neoclassical compounds* o *compuestos neoclásicos* (J. R. BELDA MEDINA 2003: 25), es decir, lexemas formados por un *prefijoide* y una unidad léxica. Así, mientras que los *sufijoide*s generan *formas derivadas*, los *prefijoide*s dan lugar a *formas compuestas*.

Pese a que tal consideración ha sido muy discutida, en este artículo seguimos la clasificación establecida por L. BAUER (1989) y M. F. LANG (1990), y respaldada por estudios como los de J. R. BELDA MEDINA (2003), considerando tales formas como *compuestos neoclásicos*.

A los dos tipos de compuestos que hemos mencionado, esto es, *compuestos ortográficos* y *compuestos neoclásicos*, deberíamos añadir un tercero, *compuestos sintagmáticos*, formados por dos elementos que, pese a no aparecer gráficamente unidos, presentan un orden fijo e inalterable en el cual no pueden interponerse otros lexemas y cuyo significado es independiente del de sus elementos constituyentes. Desgraciadamente, por cuestiones de espacio, nos hemos visto obligados a prescindir de la inclusión de esta clase de compuestos en nuestro artículo, centrando así nuestro análisis en las dos anteriores¹.

2.1. Compuestos ortográficos

Los *compuestos ortográficos* gozan de gran recurrencia en inglés, mientras que el español posee una mayor tendencia a la formación de compuestos sintagmáticos y lexemas derivados.

¹ Para el estudio de los compuestos sintagmáticos, recomendamos la consulta de las obras de M. F. LANG (1990) y J. R. BELDA MEDINA (2003).

De conformidad con J. R. BELDA MEDINA (2003: 31), la equivalencia entre compuestos ortográficos en inglés y lexemas derivados en español:

“[...] se debe en gran medida a la naturaleza fundamentalmente monosilábica del léxico inglés, que facilita enormemente el proceso de composición ortográfica [...], mientras que el español, cuyo léxico tiene una estructura silábica más variada, encuentra mayores cortapisas a la hora de acuñar nuevos compuestos ortográficos, dada la estructura polisilábica de los elementos constituyentes y la excesiva longitud que tendría el compuesto resultante.”

Así, lo más frecuente en la traducción de los compuestos ortográficos ingleses al español es que éstos se correspondan con un compuesto sintagmático o un lexema derivado, por ejemplo *joystick* y *palanca de juego* o *stand-by* y *modo de espera*.

A continuación llevamos a cabo una clasificación de los grupos principales de compuestos ortográficos ingleses en el ámbito de la telefonía y las comunicaciones móviles, y analizamos algunos de los obstáculos que puede hallar el traductor técnico en su traslación.

2.1.1. Compuestos ortográficos nominales

2.1.1.1. Sustantivo + sustantivo

Como demuestra el estudio realizado por L. BAUER (1989: 202, 203), los compuestos ortográficos nominales formados por dos sustantivos son los más numerosos en inglés. Dada su menor recurrencia en nuestra lengua, la estrategia adoptada comúnmente para su trasvase suele consistir en invertir el orden de los elementos que conforman el compuesto y unirlos mediante una preposición, generalmente «de», como demuestran ejemplos tipo *bandpass* (banda de paso), *cardphone* (teléfono de tarjeta), *destination-code* (código de destino), *voiceband* (banda de voz) o *wavefront* (frente de onda).

A este respecto, autores como M. F. LANG (1990: 87, 88) y J. R. BELDA MEDINA (2003: 69) han criticado el uso desmedido en español de preposiciones como ésta, cuyo resultado se ha visto reflejado en su carácter extremadamente polisémico. Por el contrario, existen diversas alternativas para la traducción de este tipo de compuestos, por ejemplo emplear un derivado adjetival que acompañe al sustantivo principal, como podemos observar en «espacio aéreo» (*airspace*) y «teclado numérico» (*keypad*), o acuñar un compuesto ortográfico de estructura similar a la del término origen, por ejemplo «guiaonda» (*waveguide*). No obstante, teniendo en cuenta la escasez de compuestos ortográficos en español, la primera alternativa goza de una mayor adecuación.

2.1.1.2. Adjetivo + sustantivo

Este grupo de compuestos ortográficos constituye el segundo en importancia en lo que atañe a la telefonía y las comunicaciones móviles, al cual pertenecen ejemplos como *double-screen* (pantalla doble), *hotline* (línea directa), *narrowband* (banda estrecha), *smartphone* (teléfono inteligente), *wideband* (banda ancha), etc. Como puede observarse, sustantivos como *band*, *line* o *phone* resultan muy productivos en lo que a su formación se refiere.

A causa de la recurrencia de esta clase de construcciones en nuestro idioma, su trasvase no entraña mayor dificultad que la inversión de sus componentes. Sin embargo, se dan determinados casos en los que el lexema adjetival queda sustituido por un prefijo de tipo neoclásico, como es el caso de «hiperenlace» (*hotspot*), donde, en lugar de emplear un adjetivo que acompañe al sustantivo «enlace» (por ejemplo, «enlace directo»), se ha recurrido al prefijoide de origen griego «hiper-», dando como resultado un compuesto neoclásico. Asimismo, y pese a la baja frecuencia de esta clase de construcciones en español, existen calcos que imitan la estructura sintáctica del término origen, por ejemplo *Dienteazul*, traducido a imagen y semejanza del popular sustantivo anglosajón *Bluetooth*².

² *Bluetooth* constituye la marca registrada de una tecnología de comunicación inalámbrica que posibilita la transmisión de voz y datos a través de ondas electromagnéticas en distancias cortas. El término surgió

2.1.1.3. Verbo + preposición, preposición + verbo o verbo + preposición + verbo

Como construcciones de gran popularidad en la lengua inglesa, los denominados *phrasal verbs* son responsables de la aparición de este grupo, verbos con partícula que se han sustantivado posteriormente. Este proceso recibe el nombre de *nominalization of phrasal verbs*, de conformidad con L. BAUER (1989: 203). Mediante su conversión en compuestos nominales, el verbo y la partícula se fusionan por completo, prescindiendo así de guiones, como queda reflejado en ejemplos como *breakdown* (corte por intrusión), *dropout* (pérdida de información), *slideup* (apertura deslizante), y *standby* (modo de espera).

Para su trasvase a nuestro idioma se recurre a sustantivos comunes que adquieren un significado específico a través de la *especialización semántica* (J. R. BELDA MEDINA, 2003), esto es, mediante la adaptación de su significado general al campo específico de las comunicaciones móviles. A este grupo pertenecen traducciones como «descarga» (*download*), «repliegue» (*fallback*), «acceso» (*login*), etc.

Asimismo, en este ámbito resultan frecuentes las construcciones ortográficas nominales formadas por tres elementos, generalmente dos verbos y una preposición. Fe de ello son ejemplos como *listen-before-talking* (escucha antes de hablar, escucha-antes-de-hablar), *push-and-talk* (pulsar y hablar, pulsar-y-hablar, pulsa y habla), y *push-to-talk* (pulsar para hablar, pulsar-para-hablar, pulsa para hablar). Su traducción al español se lleva a cabo mediante dos verbos bien en infinitivo, bien en imperativo, que se hallan unidos mediante una preposición. Sin embargo, no existe, como puede observarse, un consenso respecto al uso o prescindencia de guiones en su trasvase, dando así lugar a compuestos ortográficos en algunas ocasiones (por ejemplo, «escucha-mientras-hablas» *-listen-while-talking-*), y a compuestos sintagmáticos en otras (como «escucha mientras transmites» *-listen-while-transmitting-*).

2.1.2. Compuestos ortográficos adjetivales

2.1.2.1. Sustantivo + sustantivo

Éste constituye el tipo más numeroso de compuestos ortográficos adjetivales, en parte debido a que gran cantidad de los que lo conforman son, en su naturaleza, compuestos ortográficos nominales que, no obstante, han sido clasificados como adjetivales al haber aparecido antepuestos a un sustantivo. Así, algunos ejemplos ilustrativos son: *mailbox* en *mailbox service* (servicio de mensajes de voz), *radiolocation* en *radiolocation station* (estación de radiolocalización), *voice-frequency* en *voice-frequency channel* (canal de frecuencias vocales), etc.

Uno de los principios que condiciona la aceptación o rechazo de neologismos por parte de los profesionales del sector de las comunicaciones móviles es el de la *economía lingüística*, definido por E. ALCARAZ y M. A. MARTÍNEZ ([1997]2004: 536) como «[...] el principio del mínimo gasto de energía dirigido a obtener, con el mínimo esfuerzo lingüístico, el mayor efecto comunicativo». A este respecto, existen determinadas traslaciones al español de compuestos de esta clase en las que se ha dado prioridad a la concisión semántica en detrimento de la brevedad del término meta. Tal es el caso de *knife-edge* en *knife-edge diffraction*, que aparece traducido en el *Diccionario de telefonía y comunicaciones móviles* (AA.VV. 2000) como «difracción en una arista en filo de cuchillo» y el cual se utiliza en el ámbito de la comunicación por radio para referirse a la desviación de un rayo luminoso a causa del roce con un cuerpo opaco que convierte en insignificante el radio de curvatura con respecto a la longitud de onda.

Si bien es cierto que un calco (por ejemplo, el inexistente *«difracción filo-cuchillo») resultaría totalmente inadecuado, el traductor especializado debe ser consciente de la importancia de que el trasvase a nuestro idioma se adecue al vocablo origen en términos de economía lingüística. Por ello, el sinónimo que se incluye en este mismo diccionario,

mediante la deformación del apellido del rey noruegodanés *Harald Blåtand*, quien unificó las tribus noruegas, danesas y suecas en el siglo X.

«difracción en una arista aguda», en el que se ha sustituido el segmento «en filo de cuchillo» por el adjetivo «aguda», constituye, pese a prescindir del carácter metafórico del término origen, una propuesta más eficaz.

Asimismo, otra posibilidad consistiría en reemplazar el sustantivo «arista» por el derivado adjetival «aristada», frecuentemente utilizado en campos como la agricultura y la botánica. De este modo, el compuesto resultante, «difracción aristada aguda», carecería de preposición alguna, constituyendo así una propuesta que, a pesar de resultar un tanto redundante en lo que a su estructura gramatical se refiere, resultaría apta en cuanto a economía lingüística.

2.1.2.2. Sustantivo + adjetivo

Dentro de esta clase de compuestos el subtipo más recurrente es el formado por un sustantivo y un participio, ya sea regular, como en *value-added* en *value-added network* (red de valor añadido), o irregular, como en *command-driven* en *command-driven access* (acceso orientado a instrucciones de control). Cabe resaltar la recurrencia de la que goza el participio regular *based* en la formación de compuestos de este tipo, dando lugar a ejemplos como *ground-based* en *ground-based duct* (conducto superficial), *network-based* en *network-based service* (servicio basado en la red), *satellite-based* en *satellite-based network* (red por satélite), etc.

Como ocurre con frecuencia en toda clase de compuestos, para su traducción al español suele emplearse una preposición entre el sustantivo principal y el compuesto adjetival, así como entre los elementos constituyentes de este último. De nuevo, «de» es la que goza de mayor recurrencia, algo que reflejan ejemplos como *digit-absorbing* en *digit-absorbing selector* (selector de eliminación de dígitos), *traffic-carrying* en *traffic-carrying device* (órgano de transmisión de tráfico), etc.

En otras estrategias se recurre a adjetivos de distinto tipo (por ejemplo, el compuesto neoclásico «biterminal» en «control biterminal» *-double-ended control-*, el lexema derivado «portátil» en «teléfono portátil» *-handheld telephone-* o el compuesto sintagmático en función de adjetivo «manos libres» en «teléfono manos libres» *-handsfree telephone-*), así como a un lexema nominal unido al sustantivo principal mediante una preposición (como «coche» en «teléfono para coche» *-vehicle-mounted telephone-*). Tales propuestas carecen de la redundancia que conlleva el uso reiterado de determinadas preposiciones y gozan de una mayor brevedad.

2.1.2.3. Sustantivo + preposición + sustantivo

Mientras que las construcciones formadas por un sustantivo y una preposición (como *star-like* en *star-like network* –red en estrella–) resultan escasas en función adjetival, existen cuantiosos términos constituidos por un sustantivo, una preposición (por lo general *to*) y un segundo sustantivo que se han fusionado a modo de compuesto ortográfico y que aparecen con frecuencia en esta función, por ejemplo *face-to-face* en *face-to-face communication* (comunicación directa), *peer-to-peer* en *peer-to-peer entity* (entidades pares) y *station-to-station* en *station-to-station call* (llamada de estación a estación).

Por otra parte, observamos dos tendencias principales en su traducción al español. La primera consiste en el mantenimiento total o parcial de la estructura del adjetivo origen, por ejemplo «conmutador paso a paso» en el caso de *step-by-step switch*, y la segunda y más frecuente se decanta por la búsqueda de lexemas cuyo significado se aproxime al del término anglosajón sin mantener su estructura, como «entidades pares» en el caso de *peer-to-peer entity*.

De nuevo se dan ejemplos de trasvases demasiado extensos y redundantes, como «teléfono con disco en el microteléfono» *-dial-in-handset telephone-*, en el cual sería conveniente sustituir el segmento «en el microteléfono» por un adjetivo. Dado que el *disco* se encuentra situado en el *microteléfono*, una propuesta adecuada resultaría «integrado», dando así como resultado «teléfono con disco integrado», el cual aventajaría al anterior en brevedad y concisión.

2.1.3. Compuestos ortográficos verbales

2.1.3.1. Verbo + preposición

Como ya hemos mencionado en 2.1.1.3., los verbos con partícula o *phrasal verbs* resultan cuantiosos en inglés. Algunos de los más recurrentes en lo que respecta a telefonía son *to call in* (comunicar), *to ring back* (volver a marcar), *to talk through* (intercomunicar), etc.

Sorprendentemente, algunos de ellos poseen *formas sinónimas* constituidas por el mismo verbo pero una partícula diferente (por ejemplo *to hand off* y *to hand over* –traspasar–; o *to dial in* y *to dial up* –marcar–), de igual forma que en español existen sinónimos para un mismo verbo, por ejemplo *escuchar* o *interceptar* (*to listen in*). Asimismo, la elección de una u otra preposición puede llevar a la expresión de ideas contrapuestas o alternas aun utilizando un mismo verbo, por ejemplo *on* y *off* en el caso de *to add on* (agregar) y *to add off* (eliminar), o *in* y *out* en el caso de *to dial in* (marcar un número de teléfono) y *to dial out* (llamar a un central manual remota).

Al igual que ocurre en el caso de los verbos con partícula sustantivados, se emplea todo tipo de lexemas nominales comunes para su trasvase al español que adquieren nuevos significados a través de la especialización semántica, por ejemplo «liberar» (*to clear down*), «replegarse» (*to fall back*), «respaldar» (*to back up*), etc. En otros casos se recurre a formas expandidas como «llamar a una central manual remota» (*to dial out*), las cuales resultan semánticamente transparentes pero carecen de brevedad, un factor esencial para su asimilación en el léxico de los profesionales y los aficionados del sector.

2.1.3.3. Expresiones verbales compuestas

Con frecuencia aparece en el ámbito que estudiamos una serie de *expresiones compuestas* organizadas mediante dos verbos que aparecen unidos a través de una conjunción o una preposición (por ejemplo, *store-and-forward* –almacenar y enviar, almacenar y retransmitir– o *proceed-to-send* –invitar a transmitir–). Este tipo de construcciones son el resultado de la combinación de determinados verbos que, debido a la asiduidad con que aparecen juntos, generan expresiones compuestas.

Pese a que, como apunta J. R. BELDA MEDINA (2003: 49), no deben ser consideradas como compuestos ortográficos, algunas de ellas presentan cierto grado de fusión, pudiendo llegar incluso a funcionar como compuestos ortográficos adjetivales en combinaciones sintagmáticas gracias al cambio funcional o *functional shift*, como demuestran los ejemplos *store-and-forward* en *store-and-forward center* (central de almacenamiento y envío) y *proceed-to-send* en *proceed-to-send signal* (señal de invitación a transmitir).

Como puede advertirse, en su traducción al español se opta por la utilización de verbos en infinitivo. Sin embargo, cuando aparecen en función adjetival, se tiende bien a su sustitución por sustantivos (por ejemplo «central de almacenamiento y envío»), bien a la combinación libre de sustantivos e infinitivos (como «señal de invitación a transmitir»).

2.2. Compuestos neoclásicos

Catalogados como *neo-classical compounds* por parte de V. ADAMS ([1973]1988), los *compuestos neoclásicos* (J. R. BELDA MEDINA, 2003) han sido objeto de discusión entre aquellos lingüistas que los engloban dentro de la *composición*, como hacemos en este artículo, y aquellos que los consideran parte de la *derivación* de acuerdo con su funcionamiento, similar al de los afijos tradicionales. En principio, elementos como *cyber-*, *hyper-*, *micro-* o *macro-* poseen un carácter idéntico al de cualquier afijo en inglés. No obstante, como puntualiza L. BAUER (1989: 213), «[...] while they function as affixes in some places, appear to be distinct from affixes in other facets of their behaviour».

La cuestión radica en si elementos como *auto-*, *mono-* o *super-* deben ser catalogados o no como prefijos. De conformidad con J. R. BELDA MEDINA (2003: 50), «desde el punto de

vista morfológico, estas formas no son *sensu stricto* prefijos, a diferencia de afijos tradicionales como *ante-* o *des-*. Ello ha llevado a autores como M. F. LANG (1990: 181) a referirse a estos elementos como *prefijoides*, pues se hallan relacionados con la derivación sin constituir prefijos en sí mismos.

A continuación analizamos dos de los elementos neoclásicos de mayor recurrencia en el campo de las comunicaciones móviles: *multi-* y *tele-*. Por desgracia, nos hemos visto obligados a reducir por razones de espacio nuestro análisis de este tipo de compuestos, entre los cuales gozan de gran popularidad, además de los incluidos, otros como *audio-*, *infra-*, *sub-*, *video-*, etc³.

2.2.1. Multi-

Multi- es un elemento compositivo procedente del latín, y significa «muchos» según el *Diccionario de la Real Academia Española* y «*combining form of Latin multus: much, many*» de conformidad con el *Oxford Dictionary of English* (SOANES 2003). Existen cuantiosos ejemplos en la terminología de las Nuevas Tecnologías en general, como demuestra el estudio realizado por J. R. BELDA (2003: 58, 59), así como en el ámbito específico de las comunicaciones móviles.

Los compuestos formados con *multi-* suelen combinarse con lexemas nominales (como *multichannel* –multicanal– y *multi-component* –varios componentes–). Sin embargo, aparecen frecuentemente en función adjetival, por ejemplo *multifrequency* en *multifrequency transmitter* (emisor múltiple), *multipoint* en *multipoint access* (acceso multipunto), etc. Por otra parte, *multi-* aparece asimismo en abreviaciones como *MF* (de *Multi-Frame* –multitrama–) y *MST* (de *Multi-Service Terminal* –terminal multiservicio–).

A pesar de que existen formas clásicas de significado similar, como *poly-* o *pluri-*, *multi-* resulta la más popular en esta clase de lenguaje. Como se recoge en el *Oxford Dictionary of English*, «[...] in the 19th century the prefix came into general use with participles, adjectives and subjects». A causa de tamaña difusión tanto en inglés como en español, *multi-* suele mantenerse en la traducción de términos anglosajones a nuestro idioma. No obstante, también podemos hallar el adjetivo «múltiple» en casos como *multipath* (trayectos múltiples), e incluso sustituirlo por un lexema sinónimo, por ejemplo «varios» en «varios componentes» (*multicomponent*).

2.2.2. Tele-

El elemento *tele-*, proveniente del griego y cuyo significado es «a distancia» según el *Diccionario de la Real Academia Española*, resulta una de las formas clásicas más utilizadas en la formación de compuestos neoclásicos en el ámbito de las comunicaciones móviles tanto en inglés como en español. El *Oxford Dictionary of English* distingue tres acepciones: «1. *To or at a distance*», «2. *Relating to television*» y «3. *Done by means of the telephone*». El propio término *telecomunicaciones*, compuesto de la forma *tele-* y el sustantivo *comunicaciones*, revela el tipo de comunicaciones que pueden llevarse a cabo a distancia, esto es, mediante los sistemas electromagnéticos pertinentes, como el hilo, la radiofrecuencia, etc.

Como es lógico, existen cuantiosos ejemplos de compuestos neoclásicos formados con *tele-* en la terminología de las comunicaciones móviles. Como ya apuntaba V. ADAMS ([1973]1982: 192), «*perhaps confusingly, tele- in some recent words represents telephone*». Algunos casos, como el de *teleconference* (teleconferencia), han pasado a formar parte del léxico general gracias al auge del que, como hemos comentado en la introducción, goza hoy en día este sector. Otros ejemplos de compuestos neoclásicos con *tele-* son *teleinstruction* (teleinstrucción), *telepoint* (telepunto), *teleswitching* (teleconmutación), etc.

Aunque suele combinarse con sustantivos, el compuesto resultante puede funcionar como adjetivo gracias al cambio funcional, como demuestran, entre otros, *tele-alarm* en *tele-alarm*

³ Para un estudio pormenorizado de los compuestos neoclásicos en el campo de la informática e Internet, recomendamos la consulta de la obra de J. R. BELDA MEDINA (2003: 49–60).

service (servicio de telealarma) y *telecontrol* en *telecontrol system* (sistema de telecontrol). Además, puede aparecer con lexemas adjetivales, por ejemplo *telephonic* en *telephonic communication* (comunicación telefónica) o *telecommunicative transmisión* (transmisión telecomunicativa), e incluso dar lugar a compuestos adverbiales como *telephonically* (telefónicamente).

Al constituir uno de los elementos clásicos utilizados con mayor frecuencia en español, *tele-* suele mantenerse en su traducción. Así y todo, existe una serie de casos en los que, aun no existiendo en la lengua origen un compuesto neoclásico formado con *tele-*, se opta por su utilización en el trasvase a nuestro idioma. Por ejemplo, *remote power feeding* suele traducirse como *telealimentación* en el español peninsular, y la traducción de *remote supervision* suele ser *televigilancia*. Por otra parte, ciertos compuestos formados con *tele-* en nuestro idioma equivalen a varios en inglés, como es el caso de *teleindication* y *telesignalization*, ambos traducidos como *teleseñalización*.

3. Conclusiones

Del breve estudio que hemos realizado de la composición como elemento de creación neológica en la terminología de la telefonía y las comunicaciones móviles podemos extraer diversas conclusiones. En primer lugar, dada la importancia hoy en día de las lenguas de especialidad en general y del lenguaje de las comunicaciones móviles en particular, la adopción de fórmulas autóctonas en español que resulten viables no sólo para los profesionales del campo, sino también para todo aquél a quien afecte este tipo de lenguaje es esencial. Por esta razón, la labor de traductores técnicos, especialistas en la materia y correctores de estilo debe radicar en la obtención de una terminología que facilite la comunicación entre los interlocutores.

Como hemos podido observar, una de las características principales de esta clase de lenguaje es la tendencia a la *concentración*, algo que ilustra la recurrencia de compuestos de tipo ortográfico y que viene dado por el firme propósito de que resulte lo más accesible posible a toda clase de receptores. Sin embargo, mientras que el inglés tiende a la composición ortográfica, el español es más proclive a la neoclásica y la sintagmática, algo que supone una dificultad añadida. A este respecto, la prioridad del encargado de la traslación debe radicar en dos características fundamentales: la transparencia semántica y la brevedad del término traducido. Por desgracia, factores añadidos como la influencia que ejerce el inglés sobre la sociedad actual, la fugacidad con que aparecen y desaparecen los neologismos o el interés de las compañías por la rápida expansión comercial de sus productos entorpecen la labor de los implicados y dificultan la búsqueda de una uniformidad terminológica, constituyendo así un caldo de cultivo para la aparición de calcos sintácticos y semánticos, así como de préstamos innecesarios.

Por consiguiente, si el objetivo es la consecución de una *normalización terminológica*, la solución radica en la creación y aprovechamiento de recursos que faciliten la cooperación entre los profesionales de este lenguaje, como traductores, docentes, investigadores, etc., y, como consecuencia, se optimice el proceso. A este respecto, la aportación de obras especializadas como, por ejemplo, el *Diccionario de telefonía y comunicaciones móviles* (AA.VV. 2000) y el *Diccionario de informática, telecomunicaciones y ciencias afines* (M. LEÓN 2004), los centros de discusión e intercambio de información terminológica a través de la red, como *TERMCAT* y *TERMILAT*, y los numerosos encuentros entre investigadores que se convocan cada año en nuestro país no hacen sino facilitar una labor cuyo resultado debe ser la superación y disminución de los obstáculos que plantea esta modalidad de traducción, y la aportación de trasvases que resulten no sólo válidos sino eficaces.

Bibliografía

- AA.VV., *Diccionario de telefonía y comunicaciones móviles (con equivalencias en el español de América y en inglés)*, Madrid, Fundación Airtel/Universidad Antonio de Nebrija, 2000.
- ADAMS, VALERIE, *An Introduction to Modern English Word-Formation*, Nueva York, Longman, 1982.
- ALCARAZ VARÓ, ENRIQUE, *El inglés profesional y académico*, Madrid, Alianza, 2000.
- Y MARTÍNEZ, MARÍA ANTONIA, *Diccionario de lingüística moderna*, Ariel, 2004.
- ALVAR EZQUERRA, MANUEL, *La formación de palabras en español*, Madrid, Arco/Libros, 1993.
- BAUER, LAURIE, *English Word-Formation*, Cambridge, Cambridge University Press, 1993.
- BELDA MEDINA, JOSÉ RAMÓN, *El lenguaje de la informática e Internet y su traducción*, Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2003.
- CRYSTAL, DAVID, *A Dictionary of Linguistics and Phonetics*, Nueva York, Blackwell, 1991.
- ELIOT, JULIA, *The Oxford Dictionary of New Words*, Oxford, Oxford University Press, 1997.
- JIMÉNEZ, ÓSCAR Y DURO, MIGUEL, «¿Quién teme al lobo feroz?: La telefonía móvil digital GSM y su traducción del inglés al español», *Livius*, 14, 1999, 9–19.
- JIMÉNEZ SERRANO, ÓSCAR, *La traducción técnica inglés-español: didáctica y mundo profesional*, Granada, Comares, 2002.
- LANG, MERVYN FRANCIS, *Spanish Word Formation: Productive Derivational Morphology in the Modern Lexis*, Londres, Routledge, 1990.
- LEÓN, MARIO, *Diccionario de informática, telecomunicaciones y ciencias afines*, Madrid, Díaz de Santos, 2004.
- PÉREZ YUSTE, ANTONIO, «El proceso de implantación de la telefonía móvil en España», *Antena de Telecomunicación*, 09, 2002, 26–31.
- PLAG, INGO, *Word-Formation in English*, Cambridge, Cambridge University Press, 2003.
- SOANES, CATHERINE, *Oxford Dictionary of English*, Oxford, Oxford University Press.

Bibliografía en formato electrónico

- DICCIONARIO DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, www.rae.es (última visita: 24/04/2006).
- GLOSARIO NOKIA DE TÉRMINOS ASOCIADOS A LA TELEFONÍA MÓVIL, www.nokia.es/soporte/glosario/index_id0704.jsp (última visita: 24/04/2006).
- SONY ERICSSON MOBILE COMMUNICATION TECHNOLOGY GLOSSARY, www.sonyericsson.com (última visita: 24/04/2006).
- TERMCAT, CENTRE DE TERMINOLOGIA, www.termcat.cat (última visita: 24/04/2006).
- TERMILAT, LISTA DE DISCUSIÓN E INTERCAMBIO DE INFORMACIÓN TERMINOLÓGICA, www.termilat.info (última visita: 24/04/2006).
- TRADUMÁTICA, LISTA DE DISTRIBUCIÓN SOBRE INFORMÁTICA APLICADA A LA TRADUCCIÓN, www.rediris.es/list/info/tradumatica.es.html (última visita: 24/04/2006).